

Entre los días 4 y 14 de septiembre de 1989 se colectaron en los ríos Caimito y San Marcos, y en el Arroyo de la Sierra, provincia de Pinar del Río, 11 machos adultos de *M. crenulatum* (Largo del cefalotórax 14,9-28,6 mm); esta especie representa una adición a la carcinofauna dulceacuícola de Cuba.

En ausencia del color, después de la preservación, estos individuos a menudo son difíciles de distinguir de la subespecie *M. faustinum faustinum*, principalmente cuando son juveniles (F. Chace y H. Hobbs, *U. S. Nat. Mus. Bull.*, 292:102, 1969).

El macho adulto de *M. f. faustinum* se caracteriza por tener el carpo del segundo pereiópodo mayor más largo que el mero y tan largo o ligeramente más largo que la palma, además, presenta una hilera de espinas a lo largo del margen mesial de la palma y del dedo fijo los que decrecen en tamaño cerca de la porción media del propodo. Por otra parte, los machos adultos de *M. crenulatum* presentan el carpo del segundo pereiópodo mayor más corto que el mero, y más largo que la mitad de la longitud de la palma, y la hilera de espinas a lo largo del margen mesial de la palma y el dedo fijo forman series regulares, cuyas espinas no decrecen en tamaño cerca de la porción media del propodo.

Esta especie se encuentra distribuida en Panamá, Venezuela y las Antillas (Jamaica, La Española, Puerto Rico, St. Croix, Guadalupe, Dominica, Trinidad y Granada). (W. Hunt, *Studies Fauna Curaçao Caribbean Isl.*, 58(98):71, 1979).

El material examinado se preservó en medio alcohólico y se depositó en las colecciones del Instituto de Ecología y Sistemática de la Academia de Ciencias de Cuba.—Gustavo Rodríguez Breff (Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna, MINAGRI), Augusto Juarrero de Varona (Instituto de Ecología y Sistemática, Academia de Ciencias de Cuba) y Reynaldo Estrada Estrada (Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna, MINAGRI).



COMENTARIOS SOBRE *ELEUTHERODACTYLUS INTERMEDIUS* BARBOUR ET SHREVE, 1937 DE LA REGION ORIENTAL DE CUBA.—Durante una expedición efectuada a las provincias Guantánamo y Santiago de Cuba en el verano de 1989, un colectivo de herpetólogos cubanos y de Estados Unidos de América realizaron numerosas observaciones y colectas de anfibios y reptiles. Uno de los más interesantes hallazgos lo constituyó el relacionado con una serie de ejemplares de *Eleutherodactylus intermedius* en las inmediaciones de La Isabélica, Gran Piedra, Santiago de Cuba.

*Eleutherodactylus intermedius* es una de las especies cubanas de este género menos conocidas. En la mañana del día 3 de agosto de 1989, mientras colectábamos anfibios en la hojarasca del bosque aledaño al antiguo cafetal de La Isabélica, detectamos un canto de *Eleutherodactylus* desconocido hasta ese momento. Pasados algunos minutos localizamos el sitio de procedencia del canto auxiliados por audífonos binaurales, una pequeña grabadora portátil y un micrófono. Este canto partía del interior de un agujero de 1 cm de diámetro en una pequeña barranca de tierra (0,5 m sobre el suelo) que bordeaba una cañada natural en medio del bosque. Luego de grabar varias secuencias de la llamada, inspeccionamos el refugio: parcialmente asomado a la entrada el macho continuaba cantando. El ejemplar fue extraído colocado en un vial, al agrandar cuidadosamente el agujero de entrada observamos un segundo animal cubriendo parcialmente una puesta.

Colectado el segundo ejemplar y la puesta, pudimos medir el diámetro interior de la cámara: 2 cm y su profundidad total (desde la entrada hasta el fondo), 3 cm. El examen de los ejemplares permitió reconocer una pareja (macho y hembra).

Los huevos fueron colocados en un vial plástico con substrato obtenido en el sitio del nido, el diámetro de los cinco huevos con forma esférica, fue: 3,0; 3,0; 3,1; 3,1; 3,8 mm. El color de los huevos era ligeramente amarillo, coloración esta enmascarada por partículas de tierra muy estrechamente adheridas a la superficie exterior. La puesta fue atacada por un rápido crecimiento de hongos, y pocos días después de la colecta el desarrollo de los mismos quedó interrumpido.

*Descripción del canto.* El canto del macho está constituido por señales en forma monosilábica cuyo sonido es aproximadamente así: *tiiiu* (con la *i* muy larga y la *u* muy corta). Las llamadas fueron grabadas con una grabadora portátil de cintas (velocidad 9,5 cm), y un micrófono dinámico omnidireccional. Los patrones de emisión de señales se componen de los siguientes elementos:

- Un período inicial en el que emiten una secuencia lenta de señales.
- Un período intermedio de secuencias rápidas.
- Un nuevo intervalo de secuencias lentas.
- Otro elemento que interviene, lo constituye los intervalos de silencio entre elementos, entre uno y otro patrón.

A continuación se describen con más detalle cada uno de los elementos. (a) La secuencia inicial lenta se compone de 5 a 6 señales, esta secuencia dura entre 6,6 y 10,2 seg. (b) Las secuencias rápidas constan de 3 a 8 señales cada una ( $\bar{x}=5$ ;  $S\bar{x}=0,38$ ;  $n=12$ ) y su duración varía entre 0,4 y 1,4 seg ( $\bar{x}=0,8$ ;  $S\bar{x}=0,08$ ;  $n=12$ ) y el período puede estar ocupado por varias secuencias (de 2 a 4). (c) El período de secuencias rápidas de señales está seguido por el de silencio breve, entre 1,6 y 2,2 seg ( $\bar{x}=1,8$ ;  $S\bar{x}=0,141$ ;  $n=4$ ). La secuencia lenta de señales del final puede tener entre 10 y 18 tonos ( $\bar{x}=13$ ;  $S\bar{x}=1,79$ ;  $n=4$ ) y su duración varía entre 18 y 29,2 seg ( $\bar{x}=23$ ;  $S\bar{x}=1,41$ ;  $n=4$ ). La emisión de secuencias lentas con 25 o más señales y duraciones entre 50 seg y 1 min, pueden registrarse o no entre uno y otro patrón. (d) Los intervalos de silencio entre los patrones pueden ser más o menos largos, entre 7 y 20 seg.

Las medidas de longitud hocico-cloaca del macho y la hembra colectadas junto a los huevos fueron: macho 16,4 mm y hembra 16,3 mm. T. Barbour y B. Shreve (*Bull. Mus. Comp. Zool.*, 80(9):384-385, lam. 4, figs. 3-4, 1937) describieron esta especie a partir de ejemplares conservados en alcohol, colectados por P. J. Darlington en 1936 en las inmediaciones del Pico Turquino, Sierra del Cobre y montañas al N de Imías. En el presente reporte daremos a conocer las descripciones del colorido en vida, a partir de una serie de 6 ejemplares, los primeros de la especie representados en colecciones cubanas.

*Colorido dorsal.* Parte anterior de la cabeza pardo clara, delimitada posteriormente por una fina barra interocular pardo oscura en forma de V. Color dorsal del cuerpo pardo cobrizo. Pueden presentarse dos rayas dorsolaterales beige o pardo claras desde detrás de los ojos hasta las ingles. Algunos ejemplares tienen manchas negras o pardo oscuras en las ingles y cerca de la cloaca. Presentan una línea media dorsal muy fina desde el hocico a la cloaca (generalmente incompleta o discontinua) y que continúa por la superficie dorsal de los muslos, a los que atravieza diagonalmente; sobre estos pueden tener una barra parda oscura transversal. Las cruras y tarsos suelen presentar una barra parda oscura o clara. Los